

Orando A Través de Nuestros Miedos

En este tercer ciclo de Grupos Conexión estaremos estudiando el libro de Salmos, pero desde una óptica diferente. **Los Salmos** nos recuerdan la importancia de la oración, y **nos dan un modelo para aprender a orar a través de nuestra emociones más profundas**. Todos oramos, pero

¿Cómo son “tus oraciones”?

¿A qué responden?

¿Cómo describirías tu vida de oración?

¿Por qué la describirías así?

En el pasaje estudiado el domingo, aprendimos sobre los miedos de David. **Todos hemos experimentado miedos**. Al igual que David, hay fuentes de miedos evidentes (lee **2 Samuel 17:1**), y fuentes más profundas, que tenían que ver con qué decía la gente sobre él (lee **Salmo 3:2**) y afectaban directamente su identidad. En una honesta y sana introspección

¿Puedes identificar la fuente de tus miedos?

¿Con qué se relacionan?

¿Muerte, enfermedad, futuro, vejez, fracaso?

¿Cómo se relacionan tus miedos con tu identidad en Cristo?

Aprendimos que David, al procesar sus emociones ante Dios, pudo tener una perspectiva renovada de quien era Dios para él: Era su Escudo, Gloria y Confianza.

¿Cómo definirías para tu vida que Dios sea tu Escudo, Gloria y Confianza?

¿Cuál de estos tres aspectos necesitas “abrazar” con mayor confianza para enfrentar tus miedos?

¿Por qué?

En un contexto muy similar al Salmo 3, David escribe el Salmo 4. Hay expresiones muy parecidas. Lo más probable es que David ora este Salmo con su círculo más íntimo. En medio de la injusticia (4:1) y la calumnia (4:2), David les dice **“Ofreced sacrificios de justicia y confiad en Jehová”** (4:5). David no podía controlar lo que sus enemigos hacían y decían, por eso el miedo tiene mucho que ver con aquello que no podemos controlar. Pero, lo que sí está bajo nuestro control y responsabilidad son **nuestra vida, nuestro corazón, nuestra actitud y acciones**.

¿Qué significa para ti “ofrecer sacrificios de justicia”? ¿Qué implica “confiad en Jehová”?